



**Aspectos de la restauración del Instituto Saturnino Unzué,
detalle bajo cornisa.**

Las mayólicas y los azulejos en la arquitectura doméstica de San Miguel de Tucumán: propuesta para su conservación

Laura Cuezco

Introducción.

A partir del estudio realizado en viviendas “tipo chorizo” de las primeras tres décadas del siglo XX en San Miguel de Tucumán, se detectó el empleo de la mayólica como revestimiento en los espacios de transición y en los exteriores de estas casas. Aún en el presente se puede apreciar la pervivencia de la mayólica, el lugar elegido fue el zaguán de acceso. Estas piezas suplantaron a las placas de mármol utilizadas en las construcciones de mayor jerarquía y se constituyeron en un elemento usado por los constructores del momento con doble finalidad: la funcional y la estética.

Este trabajo se propone reflexionar sobre el revestimiento a partir de dos perspectivas: su comportamiento material y su valor como componente identitario de la arquitectura construida a fines del XIX y principios del XX. Para ello, se utiliza material gráfico y fotográfico producto de los relevamientos realizados en las casas de este tipo en el Área Central de San Miguel de Tucumán y se complementa el análisis y el diagnóstico con información sobre la técnica constructiva.

El estudio se inserta en el seminario de Tierra que incluyó conceptos sobre el uso de las cerámicas en la región, asimismo, se consideró oportuno relacionar la temática con lo expuesto por el arquitecto Ramón Gutiérrez en la materia Patrimonio Urbano, considerando el valor de estas viviendas y sus componentes en la identidad de nuestras ciudades.

En ese sentido, se indaga sobre los agentes que ocasionan el deterioro, las acciones a implementar para su conservación y la determinación de las premisas de trabajo adecuadas para la formulación de un proyecto de intervención. En definitiva, se propone una guía de recomendaciones que aconsejen con respecto al diagnóstico y accionar sobre este componente propio del construir en las casas “tipo chorizo”.

1. LAS MAYÓLICAS EN EL TIEMPO.

Componentes utilitarios y cualificadores

La mayólica¹ según la Real Academia Española es una *loza común con esmalte metálico, fabricada antiguamente por los árabes y españoles, que la introdujeron en Italia*. El material base es la tierra cocida a la que se le aplica un esmalte

metálico compuesto de sílice, cenizas sódicas calcinadas, plomo y estaño. Mediante esta técnica se fabrican todo tipo de elementos tanto decorativos como utilitarios: vajillas, piezas ornamentales y revoluciona la producción al permitir la pintura directa sobre la pieza ya vidriada. La mayólica es un azulejo que a diferencia del tradicional incorpora componentes metálicos en su pintura.

Si bien en el presente trabajo nos referiremos a su faz constructiva, cabe aclarar que la mayólica española tiene sus raíces en la España islámica. Los árabes en el año 711 introdujeron en la península ibérica las tradiciones del Islam del norte de África entre las cuáles se halla esta expresión artística que se integró a la herencia cultural de España. Ya hacia el siglo XVI, Italia toma preponderancia en su fabricación e impone el uso del azulejo como lienzo; en éstos se representan escenas históricas, mitológicas y religiosas y también figuras humanas.

Con la Revolución Industrial tomaron preeminencia en su fabricación los países del norte de Europa. Francia, Inglaterra, Bélgica y Alemania. Iniciaron la etapa industrializada de este producto, como consecuencia de su producción masiva, el azulejo dejó de ser un objeto de lujo y se popularizó de tal forma que se expandió hasta nuestra región. Se introdujo en la arquitectura doméstica del Río de la Plata mediante la llegada de los catálogos que presentaban las distintas piezas y sus posibles combinaciones, es así que se difundió su empleo hallándose en el presente diseños similares en distintos puntos del país.

Como material de construcción, la cerámica se caracteriza por ser: resistente, moldeable, económico, de duración prolongada, inalterable y de fácil limpieza. Estas propiedades se verifican en el comportamiento de las piezas al ser expuestas a los agentes externos (sol, agua, viento, etc.). En el caso de las colocadas en los zaguanes su vida útil será infinitamente mayor debido a que permanecen al resguardo, sin embargo, las causas de deterioro serán consecuencia de los problemas en la mampostería y los revoques.

Cabe destacar que a fines de XIX los azulejos cubrieron las cúpulas o torres de los edificios religiosos, mientras que los públicos los utilizaron como revestimiento de muros. Si bien prevalece su rasgo utilitario, proteger a la construcción de posibles filtraciones, se lo explota como recurso estético, alcanzando un efectivo juego de luz y color a partir del efecto del sol en las superficies y como medio de expresión, en la mayoría de los casos locales con símbolos religiosos. Es decir, está presente el mensaje, esto se puede verificar en los murales de los subtes de la Ciudad de Buenos Aires y en algunas casas. Se puede aseverar, que hasta el XIX estuvo ligado a su razón utilitaria, resguardo, limpieza y durabilidad. No obstante, a partir del siglo XX se verifica un cambio

sustancial, su empleo se extiende a otros temas arquitectónicos de menor escala en los que se acentúa su rasgo ornamental.

En el Uruguay su uso fue abordado en investigaciones que indagaron en el origen de este material, las técnicas empleadas en su producción; las fábricas europeas que los exportaron hacia el Río de la Plata; los catálogos que difundieron la mercancía y los diseños que proponían. En este trabajo se aclara que en ese momento gran parte de la mercancía era recibida en el puerto de Montevideo y desde allí se trasladaba hacia Buenos Aires, es decir, se puede inferir que los azulejos presentes en la arquitectura uruguaya coinciden en principio con los utilizados en nuestro medio.

En San Miguel de Tucumán se incorpora al ámbito doméstico al igual que en otras ciudades, la razón fue la popularización de los azulejos industrializados fabricados desde fines del siglo XIX hasta las primeras décadas del siglo XX y su consecuente empleo en las *casas tipo chorizo* construidas en ese período. Se instalarán en espacios de carácter transicional y/o abierto como los zaguanes y patios; también en escaleras y brocales de aljibes. Este componente al igual que el mármol eran los revestimientos del momento, ocupaban iguales posiciones en la obra e incluso se combinaban; por ejemplo, mármol en el zaguán y azulejos en el patio.

A continuación se desarrollan parte de los métodos implementados para la decoración de las piezas².

- Moldeado: sobre el bizcocho con el dibujo impreso en relieve, se decoraba sobre fondo blanco en uno o varios colores. Si el azulejo es monocromático se aplicaban varias capas, de diferentes grosores para obtener distintas tonalidades de un mismo color
- Tube line: consiste en un tubo de tela con una boquilla metálica. Se efectuaba el dibujo por la técnica del “*estergit*” para trazar el dibujo sobre un azulejo liso, se seguía este contorno con la manga dejando el relieve con arcilla. Los diferentes sectores entre líneas adquirirían diversos colores. Luego se cubría con esmalte transparente. Muchos azulejos moldeados se describen como *tube line*, la diferencia es mínima.
- Barbotine: se pintaba el diseño con arcilla casi líquida coloreada, cubriéndose con esmalte transparente.
- Pintados a mano, plantilla calada y transferencia³.

Se considera que el aporte del azulejo a la arquitectura doméstica local radica en su contribución a la cualificación de los ambientes. Su manejo como pieza

ornamental en lugares de estar y de recibo. Plantea la posibilidad de embellecer a la vivienda modesta con piezas industrializadas pero de terminaciones artísticas; estas condiciones se trasladan al presente y contribuyen en la valoración de estas casas.

Exposición del material relevado.

Se realizaron relevamientos fotográficos de casas *chorizo* edificadas en San Miguel de Tucumán entre 1900 y 1930 y que se hallan dentro del Área Central de la ciudad. Los trabajos se dirigieron a:

- Establecer la incidencia de este componente en la construcción del período.
- Identificar los tipos de azulejos empleados y establecer su disposición y técnica de colocación.
- Determinar su estado de conservación y las dificultades que registran en la actualidad.

Se verificó la utilización del azulejo como revestimiento en zaguanes y patios, estos se disponen hasta media altura y proponen dos alternativas de diseño. Una, es la combinación de dos o más piezas para conformar el dibujo que luego se repetirá a lo largo de la superficie y que será percibido a través de la lectura que brindan en conjunto. La otra, es la colocación de azulejos monocromáticos a los que se les integran piezas especiales, frisos y zócalos distintivos, que delimitan el área cubierta por este y resuelven el remate y el encuentro con las demás superficies.

En la construcción de estos paños se considera relevante tanto el logro formal como el utilitario, ambos aspectos son concluyentes para la adopción del azulejo como revestimiento. Se emplean reglas compositivas para la disposición de las piezas, ritmo, repetición, proporción, armonía, entre otras operaciones permiten la obtención de un producto final que, en muchos casos, se asemeja a una "obra de arte". Como resultado del material observado se definieron tres premisas en relación a los aspectos funcionales: la elección de los espacios a cubrir, en general de paso y/o exteriores y en sectores que sufren mayor deterioro; la técnica de colocación simple y práctica y la selección de un componente estandarizado y al alcance de los constructores de la época. Además, se puede asegurar que el valor de este componente se fundamenta en su pragmatismo. No se requiere alarde constructivo o expresivo alguno, el material registra en sí mismo todo lo necesario, siendo estas cualidades inherentes al componente. En nuestro medio, predominan las composiciones de carácter vegetal y su combinación da origen a dibujos o guardas geométricas. Usan tanto la simetría

como la asimetría y no copian la naturaleza sino que propician una reelaboración de esta a través de la síntesis. En la muestra se destacan los azulejos Art Nouveau, con flores que modifican sus proporciones para alcanzar la esbeltez.

Las mayólicas y los azulejos se incorporaron a la obra mediante dos tipos de piezas, las de carácter standard que en el medio local adoptan 15 x 15 cm⁴ y las especiales⁵ que conforman frisos, guardas y zócalos de diversas medidas 4 x 15 cm, 10 x 15 cm, 7.5 x 15 cm, entre otras. Todos estos componentes respondieron a composiciones preestablecidas que se presentaban en los catálogos provistos por las fábricas.

Para su colocación se seguía el siguiente orden de tareas: a). se picaba la mampostería con el fin de lograr una mayor adherencia y b). se ponía en el centro del azulejo el mortero de arena y cal para pegarlo. El resultado final eran planos cerámicos continuos con juntas mínimas. En la actualidad, es posible extraer las piezas en caso de sustitución, restauración y/o modificación de la superficie sin provocar el deterioro de la pieza. Esto se debe a la sencillez de la técnica usada para su instalación, sin embargo, esta labor requiere de especial cuidado por parte del operador a raíz de la fragilidad del azulejo.

A partir de este análisis, se pudo concluir que el estado de conservación y los conflictos en la materialidad de estos componentes se hallaban en relación directa con la localización del revestimiento. De esta manera, se verificó que las piezas ubicadas en los zaguanes presentan, en general, un buen estado general de conservación. Si bien no poseían signos de deterioro visibles en superficie, se identificó en uno de los casos humedad en el muro por encima del paño. Con lo cual es posible que debajo del revestimiento cerámico a nivel de revoque se manifieste disgregación del material. Los mayores daños se observaron en los azulejos colocados en patios, esto se debe a que no poseen ningún tipo de protección frente a los agentes externos, el esmalte se encuentra dañado, caracterizándose por la opacidad y rugosidad de la última capa, además de presentar en ocasiones craquelado. En cuanto a los instalados en lugares de recibo y de estar se determinó que la dificultad más frecuente es el desconche por golpes del mobiliario y por el uso continuo de este espacio.

No obstante, estas viviendas experimentan consecuencias estructurales por estar localizadas en áreas en las que se construye en cantidad. Estos continuos movimientos de suelo las afectan y las consecuencias se manifiestan en los paramentos con la aparición de grietas y/o fisuras. En las terminaciones superficiales (mármol, revestimientos cerámicos, teselas, molduras, etc.) se produce la caída de las piezas y/o la rotura de las mismas. En el corpus material

analizado no se hallaron casos de asentamientos que involucren el desprendimiento de azulejos o mayólicas esta patología no debe ser ya que si se evidenció en otros revestimientos, como placas de mármol y teselas.

2. EL AZULEJO Y LA MAYÓLICA EN LA “VIVIENDA CHORIZO” DE SAN MIGUEL DE TUCUMÁN.

En el zaguán y en los detalles.

En este tipo arquitectónico conviven fachadas con distintos lenguajes, estas a su vez no siempre tienen equivalencia con las piezas cerámicas utilizadas en su interior. Mediante la casuística se comprobó que una construcción con rasgos Italianizantes o *Art Decó* puede contener mayólicas *Art Nouveau* o azulejería española en sus zaguanes o patios. Los constructores no establecieron como regla del proyecto la unicidad estética aunque si se verificará la correspondencia entre estas construcciones y algunos de sus componentes.

En las casas estudiadas estos revestimientos se impusieron en el interior ya que en sus fachadas primó la terminación en *símil piedra* y materiales de mayor dureza como la piedra, usada en zócalos. A partir de los relevamientos se comprobó que el lugar elegido para la instalación de estas fue el zaguán. La intención fue jerarquizar el espacio de llegada a la vivienda. Asimismo, no nos olvidemos que en ese momento el acceso a la propiedad se concretaba cuando se traspasaba la puerta cancel, hasta allí, este paso era la transición entre lo público y lo privado, entre la vida urbana y la doméstica.

El zaguán exponía a través de sus componentes la importancia de la familia que habitaba la casa; cuando esto no fue así al menos se preció de aparentarlo. Los materiales elegidos fueron el mármol o las mayólicas para las paredes; también el mármol para los escalones que marcan la diferencia con el nivel de acera; pisos calcáreos con dibujos geométricos, piezas de granito con guardas o teselas de distintos colores para los solados; el yeso definió las molduras lineales y figurativas y tanto el hierro como la madera se alternaron y/o combinaron en las puertas, que en ocasiones adoptaron vidrios biselados o esmerilados en las residencias más lujosas.

De esta manera, se pudo comprobar que estos elementos trascendieron su valor constructivo o decorativo para exteriorizar la posición, real o ambicionada, por el propietario de la vivienda *tipo chorizo* en Tucumán. Se podría enunciar como “valor de apariencia”, este concepto coincide con el utilizado por especialistas en historia de la arquitectura de Montevideo cuando caracterizan a la vivienda *standard*⁶ de esa ciudad.

Pervivencia, transformaciones y valoración.

Los cambios y transformaciones se sucedieron en paralelo a la necesidad de adaptación del inmueble a los requerimientos de la vida actual y a las posibilidades económicas y/o competencia que los habitantes tenían para efectuar las tareas de mantenimiento.

Sin embargo, los azulejos y mayólicas formaron parte del conjunto de elementos que se mantuvieron en el tiempo y que no sufrieron modificaciones significativas. A través del análisis efectuado se verificó que las piezas en general no fueron sustituidas, esto marca la diferencia con otros componentes constructivos, pisos, ciellorrasos, mamparas, etc., que sí fueron reemplazados por materiales contemporáneos. Al respecto, se esbozan dos razones para la toma de esta decisión: avanzado deterioro o la *modernización* del ambiente.

Además del buen resultado que estas superficies cerámicas exhibieron en el tiempo, se puede asegurar que son parte de los elementos más valorados por los propietarios. Al respecto en entrevistas realizadas a los habitantes se registraron los siguientes comentarios: *“existen problemas de humedad en el muro pero mi vecino no quiere retirar sus mayólicas para no romperlas”*⁷. ... *“mi casa es más simple...la que existía enfrente tenía en el zaguán unas mayólicas!!”*⁸. En ambas expresiones se reconoce el valor de este material como cualificador de la propiedad.

La consideración de los usuarios por estas piezas cerámicas, no se traduce en acciones de conservación concretas. Si bien el comportamiento general es muy bueno, a raíz de las propiedades intrínsecas del material, resistencia y bajo mantenimiento, resulta necesario controlar periódicamente su estado para así evitar el deterioro.

Con respecto a la valoración de este componente constructivo-ornamental, se debe considerar el momento en el que fueron incorporadas a la edificación local. Se vinculan con la oportunidad y la posibilidad de estos nuevos propietarios de incluir un elemento de producción industrial con cualidad artesanal. Es así, que se multiplicó su uso en las casas, cuyos habitantes muchas veces fueron europeos o descendientes de estos.

Los azulejos, según Ramón Gutiérrez, ya eran conocidos en la región en el siglo XVI, con lo cual no se puede catalogar su aparición como una novedad externa contemporánea a la construcción de estas casas. Si se puede asegurar, en base a los antecedentes de fabricación y uso de este material, que la revolución

industrial y la difusión de las nuevas técnicas plantearon un cambio importante: ponerlo al alcance de un público masivo. Se considera, a la vivienda “tipo chorizo” parte de nuestro patrimonio cultural, siendo testimonio tangible del modo de construir y vivir en el siglo XIX principios del XX. Estas edificaciones conformaron ciudad, como en el caso de San Miguel de Tucumán, adaptándose de manera efectiva a la forma urbana preexistente y fueron las elegidas por los inmigrantes o sus descendientes como hábitat. En estas confluye pasado, presente y futuro como parte de un proceso de construcción constante de la identidad.

Determinación de los problemas que afectan al revestimiento cerámico.

El primer paso es el diagnóstico de la patología, para ello, se debe observar detenidamente la superficie y determinar cuáles son los síntomas que exhibe. En consiguiente, será posible determinar las causas de la lesión y así el tratamiento más adecuado. Estas recomendaciones de índole general se aplicaron al análisis del comportamiento de los azulejos y en las mayólicas de las casas estudiadas. En función de lo observado, se propone mediante este cuadro un seguimiento sistematizado de los problemas hallados y el aconsejamiento sobre acciones a implementar:

Tipo de lesiones		Referencias
Física	Humedad, erosión y suciedad	
Química	Eflorescencias, organismos y erosión	
Mecánica	Deformaciones, grietas, fisuras, desprendimientos y erosión	
Se clasificó según la ubicación en la vivienda de la pieza		Referencias
	Interior	Int.
	Exterior	Ext.

Síntomas	Posibles causas	Acciones recomendadas	L/U
Desconche, fracturas de la última capa	Golpes	Evaluar el estado de la pieza y dependiendo del mismo se procederá a su restauración o su reemplazo	M Int. Ext.
Desprendimiento de piezas por deterioro del mortero	Humedad en muro	Limpiar la superficie para eliminar las sales, utilizar compresas de pulpa de papel. Consolidar y solucionar el problema físico que originó la lesión, humedad ascendente, de cubierta o pérdida de las cañerías.	F Int. Ext.
Desgaste de la capa pictórica (esmalte)	Erosión atmosférica debido a la acción del sol y agua.	Depende del daño sufrido por el material, se aconseja sanear la pieza y procurar su restauración a través del accionar de un especialista.	F Ext.
Desprendimiento y/o rotura de piezas	Problemas estructurales	Tratar la causa primaria de la lesión, luego definir las acciones a seguir para la recuperación del revestimiento. En el caso de desprendimiento, diagnosticar el estado de la pieza y luego preparar la superficie para su re-colocación. Cuando existe rotura, determinar el grado de daño y decidir si es necesaria la restauración de la pieza o su sustitución.	M Int. Ext.
Suciedad sobre capa superficial	Ensuciamiento por depósito o limpieza diferencial	Eliminar la suciedad mediante la limpieza con productos neutros o agua con el propósito de no afectar el esmalte.	F Int. Ext.
Presencia de microorganismos: mohoyhongos	Presencia continua de agua por acumulación o efecto de la lluvia	Se introducen en el esmalte, el efecto se percibe como suciedad o cambios en el color. Se recomienda limpiar con antisépticos para anular el microorganismo. Consultar la posibilidad de proteger la superficie.	Q Ext.

Cabe aclarar que estas intervenciones se realizan en el marco de la protección del patrimonio construido, por esta razón, los trabajos no deben presentar carácter destructivo y/o afectar el valor arquitectónico del bien. En este sentido, se deben registrar cada una de las acciones efectuadas y además debe evidenciarse en el producto final la diferencia entre las piezas originales y aquellas que hayan sido modificadas o reemplazadas.

3. MANTENIMIENTO Y ACCIÓN.

Propuesta de conservación.

A modo de síntesis, se presenta una guía práctica que sistematiza el orden de tareas a efectuar para la evaluación del problema y el diseño de la propuesta de intervención en una superficie cerámica. Este esquema se elaboró a partir del material obtenido en los relevamientos realizados en las viviendas en estudio de San Miguel de Tucumán y tiene como objetivo la confección de un listado de acciones que podrán ser incorporados en el proceso de intervención. Se lo organizó en 3 fases: 1. análisis de la superficie; 2. determinación del estado de conservación y 3. orden de los trabajos a desarrollar para la recuperación de la superficie.

1 Fase: análisis y reconocimiento de la superficie
-Antecedentes: recopilación y análisis del material gráfico y fotográfico de la vivienda. -Delimitación y reconocimiento del área de trabajo: relevamiento de las piezas cerámicas y su diseño (origen, tipo de revestimiento y composición del mismo)
2 Fase: determinación del estado general y lectura de los problemas que presenta
-Identificación y clasificación de las lesiones. -Determinación de las causas. -Diagnóstico del estado de conservación
3 Fase: definición de los trabajos de conservación y restauración a realizar para la recuperación de la superficie.
-Limpieza de la superficie -Consolidación del soporte mediante la inyección de consolidantes -Tratamiento de las lesiones -Extracción de las piezas dañadas o sueltas -Restauración de las piezas y reposición de las mismas. En caso de no poder ser recuperadas, se procederá a la integración. -Protección de los paños

Estos pasos representan un acercamiento al problema a partir de la enunciación y ordenamiento de las tareas que se aconsejan efectuar en el caso de intervenir en un paño de mayólicas o azulejos. Es necesario estudiar en cada situación los productos y acciones más apropiadas a implementar siguiendo como pautas de trabajo: reversibilidad, máxima efectividad y mínima intervención. Por último, se recomienda el registro de la labor realizada así como los materiales utilizados y las técnicas empleadas.

A modo de conclusión.

A lo largo de este trabajo se pudieron determinar los antecedentes en el uso y fabricación de los azulejos y las mayólicas, así como las razones que permitieron su incorporación al construir local. Este componente material elegido por su pragmatismo, pervivió en el tiempo y hoy pasado aproximadamente un siglo de su implementación, se presenta en un buen estado de conservación. No es un dato menor, si lo analizamos en relación a otras partes constitutivas de la vivienda, cuya resistencia fue menor y en consecuencia presentan mayor deterioro.

Asimismo, la presencia de estas superficies cerámicas en ciertos ambientes, como elementos cualificadores además de utilitarios, son en el presente parte indisoluble de esta arquitectura. Nos identifican, en tanto, nos refuerza el sentido de pertenencia a un lugar, a una comunidad que se forjó a partir de la pluralidad.

Se considera que estas casas conforman un reservorio de patrimonio cultural en San Miguel de Tucumán y los azulejos y mayólicas forman parte de este. En consecuencia, se estima que esta guía de diagnóstico y acción contribuye a la conservación de estos componentes al exponer las causas de deterioro más frecuentes, las posibles soluciones y un orden de tareas para su intervención claro y preciso.

NOTAS

¹ Para la fabricación de este material constructivo-decorativo se pone sobre la placa, después de la primera cochura, un líquido espeso (blanco opaco) a base de esmalte estañífero (estaño, óxido de plomo, arena rica en cuarzo, sal y soda) que vitrifica la segunda cochura. El óxido de estaño ofrece en la superficie (vidriada) una coloración blanca translúcida, en la cual es posible aplicar directamente el pigmento soluble de óxidos metálicos en cinco escalas de color: azul cobalto, verde bronce, castaño manganeso, amarillo antimonio y rojo hierro; los pigmentos son inmediatamente absorbidos. El azulejo es colocado nuevamente en el horno, solo después de la cochura, los respectivos colores utilizados

² ARTUCIO, Alejandro, *“El azulejo en la arquitectura uruguaya. Siglo XVIII, XIX Y XX”*, Montevideo: Editorial Linardi y Risso. p. 35.

³ El método originario de Inglaterra a mediados del XVIII fue trascendente para la industria. Se efectúa el dibujo en madera, se le pasa tinta y desde allí al papel. Luego se presiona el papel en el azulejo ya vidriado, quedando el dibujo impreso en la cara y se lo somete a una nueva cocción. Esta técnica luego fue perfeccionada por la del aguafuerte, molde en cobre, capa de cera, se dibuja sobre la capa

de cera quedando al descubierto el cobre y se somete al ácido. La superficie queda lista para recibir la tinta y hacer la impresión sobre el azulejo.

⁴ Inicialmente los azulejos se fabricaron en 11 x 11 cm pero en el siglo XX adoptan las dimensiones 15 x 15 cm.

⁵ Estos términos son adoptados con el fin de caracterizar las piezas empleadas.

⁶ Denominación local de la vivienda tipo chorizo Argentina.

⁷ Entrevista efectuada a E. R. en agosto de 2007.

⁸ Entrevista realizada a A. C. enero de 2009.

⁹ Hace referencia al uso de azulejos vidriados en Trinidad en el siglo XVI.

¹⁰ PARIS BENITO Felicidad, *El revestimiento símil piedra. Metodología y acciones para su recuperación*, Mar del Plata: FAUD - UNMdP, 2006.

Bibliografía

ARTUCIO Alejandro, *El azulejo en la arquitectura uruguaya. Siglo XVIII, XIX Y XX*, Montevideo: Editorial Linardi y Risso.

AAVV, *El aporte italiano a la imagen de Montevideo a través de la vivienda*, Montevideo: Instituto de Historia de la Facultad de Arquitectura de la Universidad de la República e Instituto Italiano de Cultura en Uruguay, 1994.

GUTIÉRREZ Ramón, *Arquitectura Latinoamericana. Textos para la reflexión y la polémica*, Lima: Editores Epígrafe, 1997.

PARIS BENITO Felicidad, *El revestimiento símil piedra. Metodología y acciones para su recuperación*, Mar del Plata: FAUD - UNMdP, 2006.

MONK Felipe, *Patología de la piedra y de los materiales de la construcción*, Buenos Aires: Ediciones Buenos Aires, 1996.

MONJO CARRIÓ, Juan y otros, "Curso de Patología, Conservación y restauración de edificios", en: *Conservación y restauración de edificios*. Tomo 1, Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid, 1993.

"Tierra cruda y cocida" en: Revista *SUMMA TEMÁTICA* N° 19.

<http://www.artemercosur.org.uy/azulejo/> (Museo del Azulejo en Uruguay)

"Elogio a la mayólica" en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/m2/10-22-2002-02-10.html>.

Entrevistas

Ester Rubino, 08/07

Adriana Cortés, 01/09

Edificios públicos y religiosos



Iglesia Catedral
1856
San Miguel de Tucumán.



Iglesia de San Francisco-
1879/1885.
San Miguel de Tucumán.



Palacio de Aguas
1888
Buenos Aires
Piezas Pais de Calais.

Arquitectura doméstica en Tucumán: casas chorizo



Zaguán
Ayacucho 1° cuadra.



Contrahuella de
escalera externa- Buenos
Aires 400.

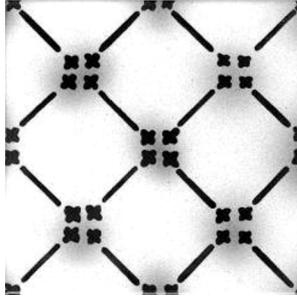


Aljibe
25 de mayo 1° cuadra
Piezas Pais de Calais.

Tipos de azulejos más utilizados.



Mayólica procedente de Inglaterra: 15 x 15 cm.



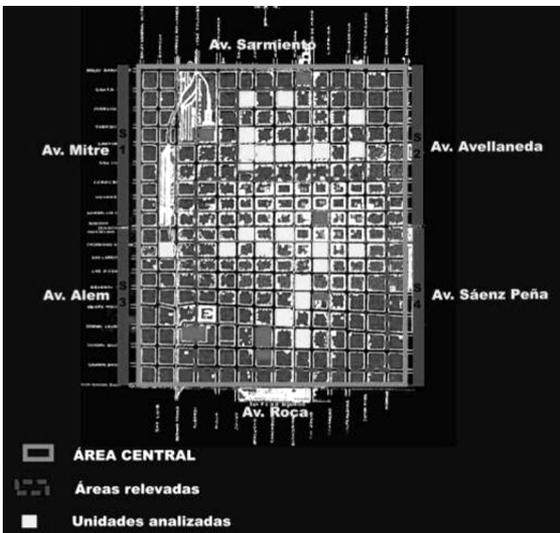
Azulejo Pas de Calais: 10 x 10 cm.



Azulejo español guarda: 15 x 15 cm.

Los distintos métodos utilizados en su fabricación caracterizan la terminación de las piezas: lisas, con textura, craquelado, relieves y tonalidades, les confieren identidad.

Construcciones *chorizo* localizadas en el área de estudio.



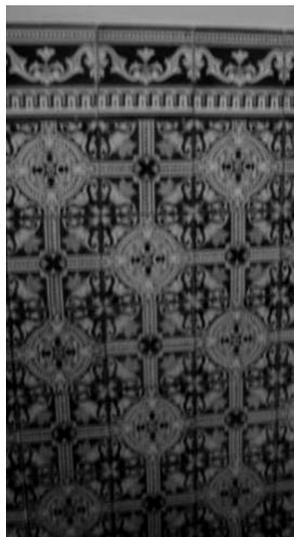
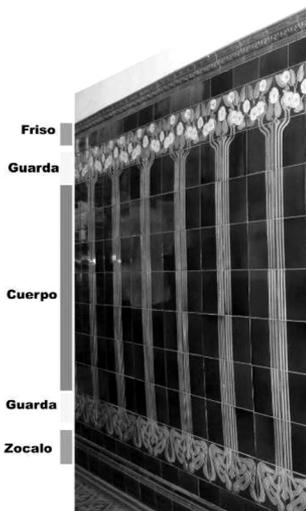
Chacabuco al 100.



Crisóstomo Álvarez al 700.

Área de estudio: comprende el AC de la ciudad que se enmarca dentro del perímetro de las 4 avenidas principales.

Casos en viviendas chorizo de Tucumán.



Geometrización y síntesis.

Dibujos en relieve y colores saturados.

Zaguanes:
Rivadavia 400 y
Buenos Aires 400.

Combinación de mayólicas monocromáticas, con relieve vegetal y friso ornamentado.

Dimensiones: cuerpo 15 x 15 cm y friso 7 x 15 cm.

Zaguán: Rivadavia al 300.

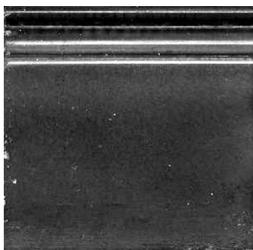
Azulejo tipo español, compone un complejo diseño a partir de la combinación de las distintas piezas. Los colores característicos: azul, amarillo y blanco. Dimensiones: cuerpo 15 x 15 cm al igual que la guarda.

Patio: Buenos Aires al 400.

Obtenido de un catálogo de mayólicas de origen Inglés: diversidad de los componentes



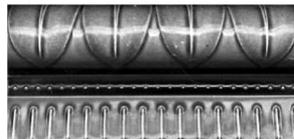
Pieza 15 x 15 cm.



Guarda 15 x 15 cm.



Friso 4 x 15 cm.



Friso y moldura 7.5 x 15cm.

Caso que ejemplifica el método empleado para extraer las piezas



Muestra de un muro del Unzué revestido con azulejos sin sello de fábrica en su cara posterior. Mar del Plata, diciembre 2007.



Se utilizan herramientas especiales con superficie de contacto reducida. Se procede a la limpieza del material de junta, luego de esta acción el azulejo puede ser recuperado con facilidad.

**El azulejo y la mayólica en la vivienda *chorizo*
de San Miguel de Tucumán**



Las Heras al 200
Neoclásico y revestimiento con naturaleza geometrizada.



Buenos Aires al 400.
Italianizante y azulejos españoles en el interior.